

INDICADORES ECONOMICO SOCIALES

Nº 74 NOVIEMBRE DE 1989

- **RESEÑA DE LA COYUNTURA ECONOMICA**

- * **BALANZA COMERCIAL**
- * **PRECIOS**
- * **GASTO**
- * **PRODUCTO Y EMPLEO**
- * **SALARIOS Y DISTRIBUCION**

PROGRAMA DE ECONOMIA DEL TRABAJO (PET)
CATEDRAL 1063 - 7º PISO - FONOS 6992826 6992138 - SANTIAGO - CHILE

100-300-100

100-300-100

100-300-100

100-300-100

RESEÑA DE LA COYUNTURA ECONOMICA

BALANZA COMERCIAL

Las proyecciones oficiales de la balanza comercial durante 1989 han subestimado el crecimiento de las importaciones. Al alterar el supuesto acerca de su futuro comportamiento, la última proyección de superávit comercial difundida por el Banco Central no parece factible de ser alcanzada (1.670,4 millones de dólares).

Al segundo trimestre del año, el crecimiento anual de las cantidades importadas superó el 40 por ciento, pasando a ser el más fuerte registrado durante el período de post crisis. Esta aceleración del crecimiento la atribuimos a tres tipos de efectos: que son de **precios relativos, producto y expectativas.**

El primer efecto fue inducido por la sistemática revaluación del peso cursada entre el segundo semestre de 1988 y el primero del presente año. Entre los meses de junio de cada año, el tipo de cambio real cayó en 12 por ciento.

El efecto producto es atribuible tanto a la fuerte expansión del dinero y a la mejoría de salarios de fines del año pasado, que generaron un ambiente de mayor gasto privado; como a la propia revaluación, que impulsó un desmedido crecimiento en los sectores productivos más relacionados con la actividad importadora: el comercio, el transporte y la industria.

Finalmente el efecto expectativas, propio de un prolongado período de atraso cambiario, acelera los pedidos de bienes durables al exterior y las empresas acumulan existencias, previendo un crecimiento de los precios a futuro.

A pesar de los ajustes cambiarios de junio y septiembre, el mercado sigue presionando al alza la cotización de la divisa; el dólar observado no se ha despegado del límite superior de la banda. De esta manera, el efecto precio de las devaluaciones no ha influido en el curso ascendente de las importaciones hasta el mes de agosto, al no poder contrarrestar el

efecto expectativas. Sólo es posible que haya un efecto producto hacia fines de año que termine por detener este desborde de las importaciones; pero este sería el resultado de un ajuste de carácter más bien recesivo.

MINIAJUSTES E INFLACION

Desde 1986 en adelante, la estrategia antinflacionaria del Banco Central se ha desplegado sobre la base del control que ejerce en los mercados cambiario y financiero. Actuando como comprador neto de divisas y controlando el tipo de cambio, inyecta menos dinero a la circulación cuando rezaga las devaluaciones necesarias para sostener el comercio exterior. De allí el ánimo revaluacionista que caracteriza a la política cambiaria cuando el Banco Central quiere restringir la liquidez en la economía. La subordinación de la política cambiaria a la monetaria, en la medida que se desentiende de su finalidad ligada al comercio exterior, genera ambientes macroeconómicos inestables. Las experiencias de 1977, 1981, 1984 y 1989 así lo señalan: la economía queda muy expuesta a la suerte de sus términos de intercambio, de las exportaciones, de las tasas de interés internacionales y de la inversión extranjera; todas éstas variables independientes de la política económica de corto plazo.

Los miniajustes han considerado principalmente un aumento en las tasas de interés de mercado, aprovechando la capacidad que tiene el Banco Central para restringir la liquidez del sistema financiero. Su sentido es refrenar el crecimiento del gasto en la economía cuando se advierten tendencias a una mayor inflación. Las autoridades han estado empeñadas por alcanzar el mítico estado de la "inflación cero". De ahí su predilección por los miniajustes.

Los tipos de cambio rezagados han aliviado el proceso inflacionario. De acuerdo a nuestras estimaciones del comportamiento de los precios y los salarios, calculamos que la revaluación real del 12 por ciento habida entre los meses de junio de

1988 y 1989 permitió reducir en 4,2 puntos la tasa de inflación anual.

Pero esta tendencia se revierte con las primeras devaluaciones reales del peso. Como el tipo de cambio interviene rápidamente en la formación de los precios al consumidor, podemos decir que la inflación de los últimos meses tiene un importante componente cambiario.

La inflación tampoco se ha estado desatando respecto de las coyunturas anteriores a la devaluación, puesto que desde entonces la política de reajustes del ingreso mínimo fue desactivada como instrumento para promover aumentos en los salarios medios pagados en la economía.

El proceso inflacionario de corto plazo está básicamente determinado por lo que ocurra con los reajustes salariales monetarios y con los reajustes cambiarios reales. Esta hipótesis no considera los efectos de las fluctuaciones monetarias; ya que éstas se ejercen en un ámbito reducido de mercados y que sólo se manifiestan cuando hay incapacidades del aparato productivo para atender las presiones de demanda. En el caso de la inflación de los bienes alimenticios, la cantidad de dinero en circulación ejerce alguna influencia; no obstante, el IPC general no aparece sensible al dinero en los exámenes empíricos en forma permanente.

Los precios agrícolas al por mayor estuvieron largamente deprimidos hasta el mes de noviembre del año pasado. De allí que el aporte del rubro alimenticio haya pesado fuertemente en el proceso inflacionario de este año. Si a esto se agrega que en 1988 se aplicaron rebajas tributarias, no se deberían extraer conclusiones "alarmistas" al evaluar el repunte inflacionario de 1989.

Por el sesgo de su política, queda la sensación de que el Banco Central sobrevalora el problema de la inflación y subvalora las cuentas externas, generando focos irreductibles de expectativas de devaluación e inflación más pronunciadas.

DESTINO DEL PRODUCTO

¿Cuáles son los componentes de la demanda efectiva que explican el extraordinario crecimiento del producto en la primera mitad del año?

A diferencia del crecimiento de 1988, liderado por el creciente consumo privado que respaldaba tanto la expansión monetaria de 1988 como el aumento de la masa real de salarios, el componente más dinámico ha sido la formación bruta de capital.

El consumo privado puede haber mantenido su alto ritmo de expansión, pero ha dejado de explicar el mayor crecimiento del producto. Lo que sí anota su dinámica es un cambio de condición. Mientras en 1988 era el consumo asalariado el que más se activaba, en el presente año lo ha sido el consumo de bienes importados. El problema está en que este último no genera un efecto multiplicador sobre el nivel de producto.

Algo similar ocurre con los orígenes de la mayor formación de capital fijo. El componente nacional ha declinado su importancia relativa a lo largo del año: el PGB de la construcción es el que más se rezaga al segundo trimestre, debido a que es el sector que más rápido reacciona a la evolución de las tasas reales de interés. Las importaciones de bienes de capital, en cambio, han adquirido gran dinamismo; si bien no son reactivadoras en el corto plazo, afectan la capacidad productiva a futuro.

En este sentido es interesante destacar que el errático manejo de la política económica no ha empañado las perspectivas empresariales de largo plazo. La creciente inversión extranjera, además, está señalando un estado de mayor confianza en las posibilidades futuras de la economía chilena.

Las cantidades exportadas, por su parte, han experimentado la evolución más débil de los últimos años. Y el gasto público en ningún caso pareciera haber sido el componente de gasto que haya estado dinamizando la actividad.

Algebraicamente, no hay otra solución: el espectacular crecimiento del producto se ha estado destinando principalmente a acumular inventarios. Lo mismo sucedió en 1984 y 1987, años de relajo en la política cambiaria.

Es importante distinguir lo que es una acumulación deseada y programada de inventarios, de lo que es un estoqueamiento imprevisto. La primera puede haber sido inducida por la revaluación y el posterior atraso cambiario, activando un flujo anticipado de importaciones de bienes duraderos. El tipo de cambio bajo también alimenta expectativas de reprecación de otros

artículos cuyos precios están indexados, promoviendo una aceleración de sus pedidos.

Pero el gran problema es la probable acumulación no deseada de inventarios. Estos son la antesala de una fase más recesiva en el ciclo del producto. Algo de esto puede estar ocurriendo en estos momentos para los cuales no hay información actualizada; pero es muy probable que muchos sectores, luego de rebasar sus programas de inventario a mediados de año, estén ajustando a la baja sus niveles de producción.

La acumulación no deseada de inventarios sería la consecuencia del fuerte repliegue de la masa real de dinero en la economía. Aunque poco considerada en los análisis, es el principal efecto inducido por los miniajustes en el mercado de bienes.

SECTORES PRODUCTIVOS Y EMPLEO

¿Cuáles son los orígenes del mayor crecimiento económico del primer semestre? Para contestar esto, es importante tomar en cuenta la diversidad de respuestas de los sectores productivos a la política económica.

El sector primario de la economía concentra aquellos rubros menos sensibles al manejo económico de corto plazo. Su comportamiento más bien está determinado por factores de oferta, tales como posibilidades técnicas de producción, factores climáticos y reservas de recursos.

Con la excepción del sector agrícola, que ha experimentado un menor crecimiento que en 1988--producto en parte del decaimiento de los precios en la temporada anterior--, la pesca y la minería, sectores preeminentemente exportadores, atravesaron por una fase de gran crecimiento durante el primer semestre.

La construcción, ya lo dijimos, experimenta una caída en su ritmo de crecimiento desde el segundo trimestre del año. Por la naturaleza de su demanda, financiada básicamente con préstamos a largo plazo, la construcción es el sector que primero reacciona a la política monetaria contractiva.

El comercio, el transporte y las comunicaciones fueron los sectores más dinámicos de la economía; a pesar del repliegue del gasto interno, han sido activados por el fuerte incremento de las impor-

taciones. El atraso cambiario habría favorecido este aumento, al abaratar el precio relativo de éstos, sosteniendo así parte del crecimiento sobre bases muy precarias.

La industria manufacturera experimentó un fuerte crecimiento, respondiendo a las presiones de demanda que se sintieron desde mediados del año pasado. Aún cuando las ventas se resientieron en el segundo trimestre la producción aumentó su ritmo de expansión. De este modo, es muy probable que en la industria se hayan presentado las mayores acumulaciones no deseadas de inventarios; puesto que en los demás sectores que se han sobreexpandido, por estar ligados al comercio exterior, las acumulaciones asumen un carácter más especulativo, reflejo de las percepciones cambiarias.

Para lo que resta del año, en la medida que el gasto interno continuará deprimiéndose, se esperan fuertes ajustes en la producción industrial y una posterior declinación en la actividad comercial.

En materia de ocupación, los cambios en la trayectoria de crecimiento de los sectores productivos tienen distintas repercusiones. La construcción y la industria son los que más han aumentado las contrataciones durante sus períodos de expansión, en vísperas de un fuerte repliegue de sus niveles de crecimiento, cabe esperar que compliquen el panorama ocupacional en los próximos meses. Al menos se puede anticipar que el alto ritmo de absorción de empleo que se presenta en la economía durante el primer semestre debiera resentirse. Nuestra hipótesis es que lo hará de manera más intensa que la desaceleración de la actividad.

Si los ajustes apuntaran a corregir el fenómeno del sobrecalentamiento en los sectores donde éste se concentra, los efectos sobre el empleo serían menores. Las ocupaciones en el comercio y el transporte no están tan expuestas a los niveles de actividad sectorial.

SALARIOS Y DISTRIBUCION

En el corto plazo, los salarios reales dependen del curso ascendente o descendente del proceso inflacionario, del origen de éste y de los reajustes del ingreso mínimo. Estos últimos son el principal instrumento de política salarial.

El cambio de énfasis de la política inflacionaria que supuso la revaluación cambiaria y los aumen-

tos en los ingresos mínimos permitió revertir transitoriamente las tendencias al estancamiento de las remuneraciones reales. Hay que tomar en cuenta que los salarios estaban a mediados de 1988 en sus niveles reales de comienzos de 1984, muy por debajo de sus niveles peaks de 1982.

Mientras el proceso inflacionario estuvo declinando hasta fines de 1988, los salarios reales estuvieron incrementándose rápidamente. El repunte de la inflación de fines del año pasado le restó fuerzas a esta recuperación.

En junio, se aplica el último reajuste del ingreso mínimo y se reinician las devaluaciones reales del peso. En la medida que la inflación ha asumido un origen cambiario, el proceso de mejoras en las remuneraciones se vio interrumpido al tercer trimestre del año.

Del mismo modo, la dispersión salarial entre los distintos sectores productivos tendió a aminorarse mientras se reajustó el ingreso mínimo y se redujo la inflación. El espectro de remuneraciones insensibles al ingreso mínimo --minería, energía y sector financiero-- rezagó su crecimiento a comienzos de

año. En cambio, los salarios del sector servicios no financieros, los más determinados por el ingreso mínimo, eran los que más habían crecido al segundo trimestre del año.

En el segundo semestre, el panorama se ha estado revirtiendo. El efecto del reajuste de los salarios mínimos en junio no estaría compensando la indefensión de los sectores de menor poder negociador frente a la inflación.

El alto crecimiento del producto, la desaceleración del ritmo de absorción de empleo y la declinante trayectoria de los salarios configuran un panorama extraordinariamente regresivo en materia de distribución del producto en 1989. La masa salarial creció en 12.8 por ciento entre los cuartos trimestres de 1987 y 1988; en ese mismo lapso, el producto lo hizo en 8.7 por ciento. Por primera vez, desde que se iniciara la actual fase de expansión económica, el reparto se había vuelto más equitativo. Sin embargo, los valores se invirtieron rápidamente. El producto creció en 11.4 por ciento anual al segundo trimestre, mientras que la masa salarial lo hizo en 8.2 por ciento.

I.- OCUPACION

1. OCUPACION Y DESOCUPACION NACIONAL (2) (miles de personas y porcentajes)

		Fuerza de Trabajo	Ocupados (1)	Desocu- pados	Tasa de Desocup. Abierta	Trabaj. en PEM y POJH	Tasa de Desocup. (inc. PEM y POJH)
Oct.-Dic.	1985	4018,7	3537,4	481,3	12,0	283,1	19,0
Oct.-Dic.	1986	4270,0	3895,7	374,3	8,8	192,5	13,3
Oct.-Dic.	1987	4354,4	4010,8	343,6	7,9	93,2	10,0
Ene.- Mar.	1988	4411,7	4040,4	371,3	8,4	56,5	9,7
Abr.- Jun.	1988	4456,9	4051,4	405,5	9,1	35,2	9,9
Jul.- Sep.	1988	4483,9	4092,3	391,6	8,7	27,4	9,3
Oct.- Dic.	1988	4551,6	4265,8	285,8	6,3	16,3	6,6
Ene.- Mar.	1989	4579,1	4296,5	283,6	6,2	s.d.	s.d.
Abr.- Jun.	1989	4581,0	4262,1	318,9	7,0	s.d.	s.d.
Jul.-Sep.	1989	4583,6	4288,8	294,8	6,4	s.d.	s.d.

Fuente: INE

(1): Incluye Trabajadores del PEM y POJH

(2): A partir del mes de noviembre de 1985 las estadísticas de fuerza de trabajo, ocupados y desocupados difieren de las publicadas anteriormente por provenir de un nuevo diseño muestral.

s.d.: Sin datos

2. OCUPACION Y DESOCUPACION REGIONAL

(miles de personas)
(Julio - Septiembre 1989)

	Fuerza de Trabajo	Ocupados (1)	Desocu- pados	Tasa de Desocup. Abierta
I Región	121,9	116,6	5,3	4,3
II Región	129,7	123,5	6,2	4,8
III Región	73,4	69,3	4,1	5,6
IV Región	147,4	137,0	10,4	7,1
V Región	458,0	432,8	25,2	5,5
VI Región	218,5	202,4	16,1	7,4
VII Región	287,5	261,4	26,1	9,1
VIII Región	592,3	548,7	43,6	7,4
IX Región	235,9	226,2	9,7	4,1
X Región	306,7	298,8	7,9	2,6
XI Región	32,0	31,4	0,6	1,9
XII Región	67,1	63,0	4,1	6,1
R. Metropolitana	1913,2	1777,7	135,5	7,1
TOTAL	4583,6	4288,8	294,8	6,4

Fuente: INE

II.- PRECIOS Y SALARIOS .

1. INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	IPC			Alimenta-	VMen-	Vestua-	Trans-	Otros
	% Var. mes	% Var. Dic.	% Var. 12 meses	ción mes	da mes	rio mes	porte mes	% Var. mes
Octubre 1988	1,5	8,5	11,0	2,9	0,3	1,7	--	0,6
Noviembre	1,9	10,6	10,9	3,1	2,1	1,8	--	0,3
Diciembre	1,9	12,7	12,7	3,0	0,9	1,8	--	1,2
Enero 1989	1,1	1,1	13,1	0,6	2,2	0,9	--	1,1
Febrero	0,1	1,2	12,8	- 1,3	2,2	-0,3	--	0,7
Marzo	1,9	3,2	12,9	2,5	0,6	1,2	--	2,2
Abril	1,0	4,2	13,2	0,9	0,7	2,7	--	1,0
Mayo	2,0	6,3	14,2	1,7	2,0	1,3	4,2	0,5
Junio	1,8	8,2	16,2	3,0	1,5	1,1	1,0	1,0
Julio	1,8	10,1	18,1	2,1	1,4	-1,0	3,7	1,4
Agosto	1,0	11,2	18,4	1,6	0,8	-1,4	0,7	1,8
Septiembre	2,1	13,6	19,7	3,5	1,6	1,2	1,2	1,7
Octubre	2,9	16,9	21,4	4,5	2,5	3,1	1,8	1,1

Fuente:INE

2. INDICE DE PRECIOS DE LOS POBRES

(Base: Mayo 1980 = 100)

		IPC-INE			IPC-PET		
		Indice	Variación porcentual		Indice	Variación porcentual	
			mes	año		mes	año
Diciembre	1986	347,0	--	--	419,8	--	--
Diciembre	1987	421,7	--	21,5	508,4	--	21,1
Diciembre	1988	475,2	1,9	12,7	586,7	0,4	15,4
Enero	1989	480,5	1,1	1,1	590,8	0,7	0,7
Febrero		481,1	0,1	1,2	594,3	0,6	1,3
Marzo		490,3	1,9	3,2	605,6	1,9	3,2
Abril		495,4	1,0	4,2	616,4	1,8	5,1
Mayo		505,1	2,0	6,3	627,5	1,8	7,0
Junio		514,0	1,8	8,2	647,7	3,2	10,4
Julio		523,0	1,8	10,1	660,0	1,8	12,5
Agosto		528,5	1,0	11,2	670,3	1,6	14,2
Septiembre		539,8	2,1	13,6	688,9	2,8	17,4
Octubre		555,4	2,9	16,9	709,2	3,0	20,9

3. INDICE REAL DE REMUNERACIONES POR SECTORES

(Base: Dic. 1981 = 100)

	TOTAL	Minería	Manufac- tura	Electr. Gas, Agua	Serv. Com. y Sociales
1987 Prom. Anual	82,2	90,1	80,9	89,0	74,0
1988 Prom. Anual	87,6	93,9	85,6	93,2	80,5
Septiembre 1988	89,4	94,5	87,2	96,6	83,4
Octubre	88,3	93,2	86,6	92,3	82,7
Noviembre	88,0	93,1	86,7	90,5	81,9
Diciembre	87,5	92,1	87,0	90,0	80,8
Enero 1989	88,5	92,7	87,5	94,3	80,2
Febrero	89,5	91,6	87,7	94,7	85,7
Marzo	89,0	90,7	88,1	92,6	85,5
Abril	90,0	95,1	89,1	92,5	85,6
Mayo	89,8	95,4	88,7	93,9	84,7
Junio	89,5	94,9	88,6	92,9	83,3
Julio	89,6	96,9	89,0	93,4	81,8
Agosto	89,8	98,1	88,7	94,3	80,9
Septiembre	89,1	97,2	87,5	94,2	79,7

Fuente: INE; deflactado con IPC-Oficial

4. INGRESO MINIMO LEGAL

	en \$ de o/año	Indice Real (1) (Base: sep.81 = 100)	Indice Real (2) (Base: sep.81 = 100)
Septiembre 1982	5185,71	89,8	85,0
Septiembre 1983	5445,00	78,2	64,3
Septiembre 1984	5445,00	63,1	51,2
Septiembre 1985	6667,00	57,5	47,9
Septiembre 1986	7667,00	56,4	48,4
Septiembre 1987	9446,00	57,3	48,5
Marzo 1988	9446,00	53,1	44,0
Junio	10843,00	59,3	48,9
Septiembre	10843,00	58,8	48,3
Diciembre	10843,00	55,8	48,4
Marzo 1989	11950,00	59,6	49,5
Junio	13924,00	66,2	52,9
Septiembre	13924,00	63,0	50,7
Octubre	13924,00	61,2	49,3

Fuente: INE

(1): Deflactado con IPC - Oficial

(2): Deflactado con IPC - PET

III.- PRODUCCION

1. INDICADOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Base: Promedio 1982 = 100)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Enero	108,8	93,6	100,8	106,6	113,1	120,3	128,7	140,8
Febrero	101,1	93,0	101,6	106,1	108,2	114,9	121,9	130,7
Marzo	112,3	103,3	108,8	112,4	116,4	125,9	133,2	146,1
Abril	103,7	100,3	105,4	109,7	119,8	122,1	128,0	142,7
Mayo	108,2	105,5	111,5	109,7	115,9	121,8	129,8	144,5
Junio	103,4	103,1	111,6	108,3	115,5	122,3	131,0	145,3
Junio	94,2	96,0	101,9	103,6	106,3	114,6	120,7	133,7
Agosto	101,4	96,5	105,8	102,2	104,6	112,3	123,3	136,2
Septiembre	91,5	94,9	96,3	96,3	106,0	111,1	121,3	
Octubre	91,7	96,2	104,5	105,2	112,3	117,8	125,6	
Noviembre	91,8	95,9	100,2	102,5	108,7	116,7	128,5	
Diciembre	93,9	97,8	99,2	104,5	111,4	117,9	136,9	
Promedio	100,2	93,0	104,0	105,6	111,5	118,1	127,4	

Fuente: Banco Central

2. VARIACION DEL PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO TRIMESTRAL POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(con respecto al mismo período del año anterior)

		Agricul- tura	Pesca	Minería	Industria	Electr. Gas y Agua	Construc- ción	Comercio	Trans- porte	Otros	TOTAL
1986	I	12,4	-22,9	5,6	1,7	6,8	8,0	3,0	5,8	3,3	4,3
	II	7,7	51,4	9,1	9,6	8,0	3,5	6,1	7,4	4,6	7,2
	III	7,0	-6,8	-2,4	8,4	5,9	-5,3	4,3	10,0	5,6	4,8
	IV	6,2	18,7	-5,6	12,3	5,4	-0,1	6,7	8,2	5,1	6,0
	TOTAL	8,7	10,0	1,4	8,0	6,5	1,3	5,5	8,1	4,7	5,7
1987	I	5,9	28,4	0,2	10,8	5,3	4,1	11,1	12,6	8,8	8,5
	II	2,8	-17,9	-3,3	2,5	4,2	11,2	5,6	11,3	6,1	4,3
	III	5,0	-28,1	-1,2	5,6	3,5	19,2	6,6	7,1	4,3	5,2
	IV	4,4	-10,6	4,5	3,8	2,4	8,5	7,1	9,7	4,0	5,0
	TOTAL	4,5	-8,0	0,0	5,5	3,8	10,6	7,5	10,1	5,8	5,7
1988	I	5,1	-5,8	-1,1	9,3	9,1	7,5	8,3	10,6	3,7	6,0
	II	6,4	1,2	0,0	7,6	8,1	5,2	9,6	6,6	5,7	6,4
	III	6,1	24,8	8,4	9,5	9,9	6,5	10,5	13,5	6,0	8,4
	IV	5,6	0,0	9,2	8,4	10,2	5,2	10,5	15,0	7,8	8,7
	TOTAL	5,7	2,6	4,2	8,7	9,3	6,1	9,8	11,5	5,8	7,4
1989	I	0,9	41,3	5,3	10,7	7,3	10,8	14,7	14,5	8,2	9,5
	II	5,5	17,6	11,5	14,1	8,1	6,0	16,1	16,8	9,0	11,4

(1) Incluye: Servicios Financieros. Propiedad de Vivienda, Administración Pública, Servicios Personales, Imputaciones Bancarias y Tributación a las Importaciones.

Fuente: Banco Central

IV.- SECTOR EXTERNO

1. SECTOR EXTERNO

(millones de US\$)

	Exportaciones FOB (1)	Importaciones FOB (1)	Superávit, Déficit (-) Comercial	Saldo en Balanza de Pagos (2)	Reservas Internacionales (3)	Precio del Cobre (4)
1987	5223,7	3994,3	1229,4	45,4	1871,1	81,1
1988	7051,8	4833,2	2218,6	732,3	2549,9	117,9
Ene-Septiembre 1987	3714,3	2958,4	755,9	-213,3	1653,8	70,7
Ene-Septiembre 1988	4991,1	3475,0	1516,1	227,2	2115,0	108,3
Ene-Septiembre 1989	6029,5	4771,1	1258,4	75,0	2582,0	132,3

(1): No incluye costos de seguros y fletes

(2): Saldo acumulado en el año

Fuente: Banco Central

(3): Tenencias a fines de cada mes.

(4): Promedio Acumulado Anual.

